

**Categoría B. Modalidad Grupo**

**Secundaria - Grupo**

**EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS DE MIGUEL DE CERVANTES**

*Salen el Gobernador y Benito Repollo, alcalde, Juan Castrado, regidor, y Pedro Capacho, escribano.*

---

- Capacho           »Beso a vuestras mercedes las manos: ¿quién de vuestras mercedes es el Gobernador deste pueblo?
- Gobernador       Yo soy el Gobernador; ¿qué es lo que queréis, buen hombre?
- Chanfalla         A tener yo dos onzas de entendimiento, hubiera echado de ver que esa peripatética y anchurosa presencia no podía ser de otro que del dignísimo Gobernador deste honrado pueblo; que, con venirlo a ser de las Algarrobillas, lo deseché vuestra merced.
- Chirinos          En vida de la señora y de los señoritos, si es que el señor Gobernador los tiene.
- Capacho          No es casado el señor Gobernador.
- Chirinos          Para cuando lo sea; que no se perderá nada.
- Gobernador       Y bien, ¿qué es lo que queréis, hombre honrado?
- Chirinos          Honrados días viva vuestra merced, que así nos honra; en fin, la encina da bellotas; el pero, peras; la parra, uvas, y el honrado, honra, sin poder hacer otra cosa.
- Benito            Sentencia ciceroniana, sin quitar ni poner un punto.
- Capacho          *Ciceroniana* quiso decir el señor alcalde Benito Repollo.
- Benito            Siempre quiero decir lo que es mejor, sino que las más veces no acierto; en fin, buen hombre, ¿qué queréis?
- Chanfalla         Yo, señores míos, soy Montiel, el que trae el *Retablo de las maravillas*. Hanme enviado a llamar de la Corte los señores cofrades de los hospitales, porque no hay autor de comedias en ella, y perecen los hospitales, y con mi ida se remediará todo.
- Gobernador       Y ¿qué quiere decir *Retablo de las maravillas*?
- Chanfalla         Por las maravillosas cosas que en él se enseñan y muestran, viene a ser llamado *Retablo de las maravillas*; el cual fabricó y compuso el sabio Tontonelo debajo de tales paralelos, rumbos, astros y estrellas, con tales puntos, caracteres y observaciones, que ninguno puede ver las cosas que en él se muestran, que tenga alguna raza de confeso, o no sea habido y procreado de sus padres de legítimo matrimonio; y el que fuere contagiado destas dos tan usadas enfermedades, despídase de ver las cosas, jamás vistas ni oídas, de mi retablo.

- Benito                    Ahora echo de ver que cada día se ven en el mundo cosas nuevas. Y ¿que se llamaba Tontonelo el sabio que el retablo compuso?
- Chirinos                Tontonelo se llamaba, nacido en la ciudad de Tontonela; hombre de quien hay fama que le llegaba la barba a la cintura.
- Benito                    Por la mayor parte, los hombres de grandes barbas son sabiondos.
- Gobernador            Señor regidor Juan Castrado, yo determino, debajo de su buen parecer, que esta noche se despose la señora Teresa Castrada, su hija, de quien yo soy padrino, y, en regocijo de la fiesta, quiero que el señor Montiel muestre en vuestra casa su *Retablo*.
- Juan                      Eso tengo yo por servir al señor Gobernador, con cuyo parecer me convengo, entablo y arrimo, aunque haya otra cosa en contrario.
- Chirinos                La cosa que hay en contrario es que, si no se nos paga primero nuestro trabajo, así verán las figuras como por el cerro de Úbeda. ¿Y vuestas mercedes, señores justicias, tienen conciencia y alma en esos cuerpos? ¡Bueno sería que entrase esta noche todo el pueblo en casa del señor Juan Castrado, o como es su gracia, y viese lo contenido en el tal *Retablo*, y mañana, cuando quisiésemos mostralle al pueblo, no hubiese ánima que le viese! No, señores; no, señores: *ante omnia* nos han de pagar lo que fuere justo.
- Benito                    Señora autora, aquí no os ha de pagar ninguna Antona, ni ningún Antoño; el señor regidor Juan Castrado os pagará más que honradamente, y si no, el Concejo. ¡Bien conocéis el lugar, por cierto! Aquí, hermana, no aguardamos a que ninguna Antona pague por nosotros.
- Capacho                ¡Pecador de mí, señor Benito Repollo, y qué lejos da del blanco! No dice la señora autora que pague ninguna Antona, sino que le paguen adelantado y ante todas cosas, que eso quiere decir *ante omnia*.
- Benito                    Mirad, escribano Pedro Capacho, haced vos que me hablen a derechas, que yo entenderé a pie llano; vos, que sois leído y escrito, podéis entender esas algarabías de allende, que yo no.
- Juan                      Ahora bien, ¿contentarse ha el señor autor con que yo le dé adelantados media docena de ducados? Y más, que se tendrá cuidado que no entre gente del pueblo esta noche en mi casa.
- Chanfalla              Soy contento; porque yo me fío de la diligencia de vuesa merced y de su buen término.
- Juan                      Pues véngase conmigo. Recibirá el dinero, y verá mi casa, y la comodidad que hay en ella para mostrar ese retablo.
- Chanfalla              Vamos; y no se les pase de las mientes las calidades que han de tener los que se atrevieren a mirar el maravilloso retablo.

- Benito A mi cargo queda eso, y séle decir que, por mi parte, puedo ir seguro a juicio, pues tengo el padre alcalde; cuatro dedos de enjundia de cristiano viejo rancioso tengo sobre los cuatro costados de mi linaje: imiren si veré el tal retablo!
- Capacho Todos le pensamos ver, señor Benito Repollo.
- Juan No nacimos acá en las malvas, señor Pedro Capacho.
- Gobernador Todo será menester, según voy viendo, señores Alcalde, Regidor y Escribano.
- Juan Vamos, autor, y manos a la obra; que Juan Castrado me llamo, hijo de Antón Castrado y de Juana Macha; y no digo más en abono y seguro que podré ponerme cara a cara y a pie quedo delante del referido retablo.
- Chirinos ¡Dios lo haga!
- Éntranse Juan Castrado y Chanfalla.*
- Gobernador Señora autora, ¿qué poetas se usan ahora en la Corte de fama y rumbo, especialmente de los llamados cómicos? Porque yo tengo mis puntas y collar de poeta, y pícome de la farándula y carátula. Veinte y dos comedias tengo, todas nuevas, que se veen las unas a las otras, y estoy aguardando coyuntura para ir a la Corte y enriquecer con ellas media docena de autores.
- Chirinos A lo que vuesa merced, señor Gobernador, me pregunta de los poetas, no le sabré responder; porque hay tantos, que quitan el sol, y todos piensan que son famosos. Los poetas cómicos son los ordinarios y que siempre se usan, y así no hay para qué nombrallos. Pero dígame vuesa merced, por su vida: ¿cómo es su buena gracia? ¿cómo se llama?
- Gobernador A mí, señora autora, me llaman el licenciado Gomecillos.
- Chirinos ¡Válame Dios! ¿Y que vuesa merced es el señor licenciado Gomecillos, el que compuso aquellas coplas tan famosas de *Lucifer estaba malo y tómale mal de fuera?*
- Gobernador Malas lenguas hubo que me quisieron ahijar esas coplas, y así fueron mías como del Gran Turco. Las que yo compuse, y no lo quiero negar, fueron aquellas que trataron del *Diluvio de Sevilla*; que, puesto que los poetas son ladrones unos de otros, nunca me precié de hurtar nada a nadie: con mis versos me ayude Dios, y hurte el que quisiere.
- Vuelve Chanfalla.*
- Chanfalla Señores, vuestas mercedes vengán, que todo está a punto, y no falta más que comenzar.
- Chirinos ¿Está ya el dinero *in corbona?*
- Chanfalla Y aun entre las telas del corazón.
- Chirinos Pues doite por aviso, Chanfalla, que el Gobernador es poeta.

Chanfalla            ¿Poeta? ¡Cuerpo del mundo! Pues dale por engañado, porque todos los de humor semejante son hechos a la mazacona; gente descuidada, crédula y no nada maliciosa.

Benito                Vamos, autor; que me saltan los pies por ver esas maravillas.